



Lucrecia León y su hijo, CLAUDIO ARRAU (1950).

Hijo de un oftalmólogo chillanejo y de una pianista de Quirihue –ambas localidades de la provincia del Ñuble– el 6 de febrero de 1903 nació Claudio Arrau León. A poco andar su padre falleció en un accidente ecuestre dejando a su viuda y tres hijos (Claudio de solo un año) en una precaria situación económica. ¿Qué hacer? se preguntaba día y noche Lucrecia hasta que dio con la solución. Se ganaría la vida con lo que era su pasión y además sabía hacer: Dando clases particulares de piano. Entonces...

PRIMERO ¡LAS PARTITURAS!

Cuenta Lucrecia León que, como su hijo nunca fue al colegio formal (desde los 5 años ensayaba piano hasta 14 horas diarias), aprendió a leer partituras antes que a leer y escribir. Fue su profesor personal -Martín Krause- el que lo instó a desarrollar esta necesaria habilidad primaria, cosa que Arrau logró en forma autodidacta.



Imágenes de la infancia de CLAUDIO ARRAU.

Muy tempranamente, Doña Lucrecia comprendió que las habilidades de Claudio no pasarían de ahí si permanecía en su ciudad natal. Apoyada por autoridades locales y voluntariosa como era, logró llegar con Claudio hasta Santiago y mostrarle al mismo Presidente Pedro Montt (que gobernó entre 1906-1910) las condiciones musicales de su hijo. Maravillado, el mandatario contactó a la embajada de Alemania en Chile y –tras una serie de acciones proactivas– Berlín acogió a la familia haciéndose cargo tanto de sus gastos como de las clases personales del chillanejo.

Oleó de Antonio Salguero.



Presidente Pedro Montt (1849-1910).

Entonces entra en escena la destacada pianista nacional, Rosita Renard (1894-1949), que a la fecha era alumna del destacado músico alemán, Martín Krause. Pese a que este se negaba rotundamente a recibir más aprendices –a petición expresa de Renard– oyó al niño. Y claro está, lo hizo su alumno aventajado. “El será mi mayor obra humana”, dijo el pianista germano ante el niño chileno que tenía frente a sí.

Corría 1912 y –en una Alemania en la que se respiraba el estallido de la Primera Guerra Mundial– Arrau dedica sus días a demostrarle a su maestro que no lo defraudaría.



ArrauHouse.org

CLAUDIO ARRAU en Berlín (1911).



Wikipedia.com

Puerta de Brandeburgo, BERLÍN.

“El piano como instrumento no debe ser golpeado. Al presionar con los dedos, el cuerpo debe estar también participando simultáneamente. La relajación y respiración se deben trabajar a diario, desde la cabeza a los pies, para luego hacer Música”.

CLAUDIO ARRAU.



Las manos del maestro (1961).



Claudio Arrau

Firma (1960).

Como tal, el piano (que viene de la palabra italiana suave) es una creación derivada de otros instrumentos medievales (monocordio, cítara, clavicordio) y sus teclados iniciales se escuchaban en el reino de Venecia hacia 1700, de la mano del constructor de instrumentos musicales de Padua, Bartolomeo Cristofori.

Pero no fue hasta 1853 que este dio un notable salto en la calidad de su sonido. Entonces, Carl Bechstein fabricó en Berlín el primer piano que lleva su nombre. A los pocos años presentó su producto ante la reina Victoria de Inglaterra y, hacia fines del siglo, su fábrica ya tenía sucursales en París, San Petersburgo y Londres.

Por cierto que nuestro destacado pianista tuvo su propio piano Bechstein.



Brochure del concierto de piano de Arrau en el Carnegie Hall, NUEVA YORK (1950).

“Cuando logré por fin que me aprobaran, surgieron los nazis. Creíamos, como tantos otros, que el período nazi no podía durar. Yo estaba ansioso por disfrutar finalmente del reconocimiento alemán. Me sentía desgarrado entre la satisfacción de haber sido reconocido en Alemania y los horrores que estaban sucediendo allí. Vivía en un estado constante de ira. Todo quedó aniquilado en un período de meses. También desapareció la sensibilidad del público”.

Entrevista realizada por Horowitz para su libro “Conversations with Arrau” (1982).



JAPÓN (1986).

ESTADOS UNIDOS (1982).

Hacia 1940 corrían vientos de guerra y de xenofobia en Europa. Para Arrau –que en 1937 se había casado con la mezzosoprano judía alemana Ruth Schneider– la vida en Berlín se le puso difícil y, como a muchos judíos,... ¡peligrosa! Tras los constantes hostigamientos a su señora y el asesinato de uno de sus discípulos alemanes acusado de ser anti nazi, el maestro decide anticiparse a los hechos...



Con su señora Ruth Schneider y sus hijos en Forest Hill, NUEVA YORK, (1942).

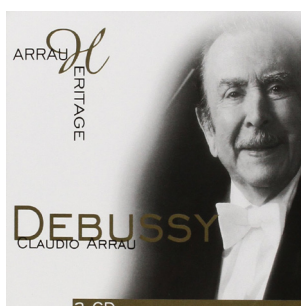
Viaja a Chile y –para sacar a Ruth de Alemania– le consigue con el gobierno de Pedro Aguirre Cerda un pasaporte de descendiente de inmigrantes alemanes en Valdivia. La familia se instala por un año en Chillán –donde Arrau constata en terreno la desolación post terremoto de 1939– y recorre el territorio nacional dando conciertos. Al mismo tiempo, empieza a visualizar cómo y dónde continuar su carrera internacional. Junto a su señora y dos hijos, en 1941 se traslada a vivir a Nueva York, ciudad que se convirtió en su segundo hogar y le dio sus mayores triunfos internacionales.

Según Agustín Arrau –su sobrino y albacea– la discografía de Arrau es la más extensa de todos los intérpretes del siglo XX: más de 1.500 discos. Asimismo, el maestro grabó más de una vez ¡toda la obra de Beethoven! A ello se le suma otro récord. El primer disco grabado en formato CD de la historia (antes incluso que el del grupo sueco Abba, que suele llevarse ese título consigo) fue una interpretación “arrauniana” de unos vales de Chopin. Corría 1982.



**MÚSICOS
INTERPRETADOS
POR ARRAU
AL PIANO**

- Albéniz
- Bach
- Beethoven
- Bizet
- Brahms
- Chopin
- Debussy
- Dvorák
- Granados
- Händel
- Haydn
- Liszt
- Mendelssohn
- Mozart
- Paganini
- Ravel
- Schönberg
- Schubert
- Schumann
- Strauss
- Stravinsky
- Tchaikovsky
- Verdi



“El don de la adivinación es un proceso mágico, porque el intérprete se transforma en –por ejemplo– Beethoven y sin ese proceso es imposible interpretarlo. Uno tiene que volverse Beethoven. La partitura no lo dice todo, la partitura es un esqueleto, que hay que llenarla con la vida y con la sangre de uno”.

CLAUDIO ARRAU en una entrevista para la prensa alemana.

Claudio Arrau está entre los artistas chilenos más reconocidos de todos los tiempos más allá de nuestras fronteras. Sus magistrales interpretaciones al piano de los mayores compositores universales fueron escuchadas ¡y aplaudidas! por sus fanáticos del Teatro Municipal de Santiago y por los más acústicos templos internacionales para la música clásica. ¿Ejemplos? La Scala de Milán, el Teatro Nacional de Moscú, el Musikverein de Viena, la Ópera de Sídney, el Fenice de Venecia, el Lincoln Center de Nueva York, el Mariinsky de San Petersburgo, el Royal Albert Hall de Londres y hasta en el Teatro Nacional de Tokio.



Con Plácido Domingo en
Lincoln Center - NEW YORK (1980).



Con Violeta Parra - CHILE (1954).



Con Roberto Bravo - POLONIA (1965).



Teatro Nacional - TOKYO (1981).

ALGUNOS DE SUS PREMIOS INTERNACIONALES

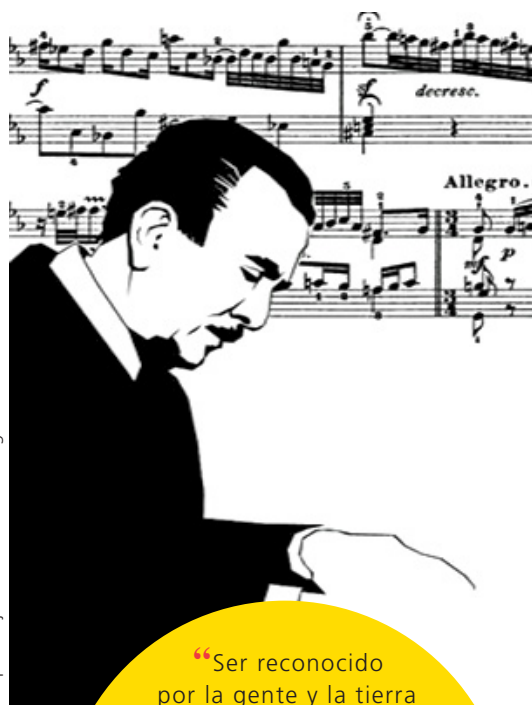
- 1919/1920 - Premio Franz Liszt, ALEMANIA
- 1958 - Medalla de Oro, Royal Philharmonic Society, INGLATERRA
- 1965 - Caballero de la Orden de las Artes y las Letras, FRANCIA
- 1970 - Das Bundesverdienstkreuz (La Cruz del Mérito), ALEMANIA
- 1983 - Premio Mundial de la Música, UNESCO
- 1983 - Comendador de la Legión de Honor, FRANCIA
- 1983 - Comendador de la Academia Nacional de Sta. Cecilia, ITALIA
- 1983 - Medalla Beethoven, New York, ESTADOS UNIDOS
- 1990 - Medalla de Oro, Royal Philharmonic Society, INGLATERRA



Conservatorio - MOSCÚ (1968).

**PREMIOS NACIONALES
DE ARTES MUSICALES**

- 1945 - Pedro Humberto Allende
- 1948 - Enrique Soro
- 1951 - Domingo Santa Cruz
- 1954 - Próspero Bisquertt
- 1957 - Alfonso Leng
- 1960 - Acario Cotapos
- 1965 - Carlos Isamitt
- 1968 - Alfonso Letelier
- 1971 - Gustavo Becerra
- 1976 - Jorge Urrutia
- 1980 - Víctor Tevah
- 1983 - CLAUDIO ARRAU
- 1986 - Federico Heinlein
- 1992 - Juan Orrego
- 1994 - Margot Loyola
- 1996 - Carlos Botto
- 1998 - Elvira Savi
- 2000 - Carlos Riesco
- 2002 - Fernando García
- 2004 - Cirilo Vila
- 2006 - Fernando Rosas
- 2008 - Miguel Letelier
- 2010 - Carmen Luisa Letelier
- 2012 - Juan Pablo Izquierdo
- 2014 - León Schidlovsky
- 2016 - Vicente Bianchi
- 2018 - Juan Allende-Blin
- 2020 - Miryam Singer



©Espan Terjesen - ArrauHouse.org.

“Ser reconocido por la gente y la tierra donde uno nació es para mí la consagración definitiva. A uno lo pueden distinguir los amigos, los admiradores y los críticos, pero si falta el reconocimiento de la propia familia, el honor y la fama son incompletos”.

CLAUDIO ARRAU (1983).

Para muchos en forma tardía, lo cierto es que el pianista recibe en 1983 el Premio Nacional de Música. Algunos connacionales justifican esta tardanza dado que el maestro hizo prácticamente toda su vida fuera de la patria sin prestarle mayor interés ni a Chile ni a los chilenos. Cuando la entonces ministra de educación de Pinochet (del cual siempre fue opositor) le dio la noticia por teléfono, estando él en su casa de campo en Massachusetts con 80 años a cuestas, sus palabras fueron de infinita gratitud.

Al año siguiente –pese a que había prometido no pisar nuestra tierra mientras no volviera la democracia– regresó a Chile. Entonces recibió el Premio, dio dos conciertos en el Teatro Municipal y uno masivo y gratuito en la Catedral Metropolitana.



Catedral de CHILLÁN, inaugurada en 1960 y declarada Monumento Nacional en 2015.

El maestro que en promedio dio 90 conciertos al año durante más de medio siglo y –en la última década de su existencia– sobre 50, el pianista de “los dedos de oro”, llegó de urgencia al hospital de Mürzzuschlag, Austria el 9 de junio de 1991. Tenía 88 años y una imprevista complicación intestinal puso fin a su vida... a días de dar un concierto. En la fría mañana del 16 de junio de 1991, fue su funeral de Estado en la catedral de Chillán. Luego fue enterrado en el Cementerio Municipal.

“En mi corazón
queda muchísimo
de Chillán.
En mi memoria
no tanto”.

“Hay que luchar con
todas las fuerzas para
combatir la vanidad,
que cuando menor ella
sea, mayor será
la facultad creadora”.

Extracto de entrevista a CLAUDIO ARRAU realizada en Long Island (1983) por Inés María Cardone de La Tercera y Sonia Quintana de El Mercurio.



CLAUDIO ARRAU “Ciudadano del Mundo”, moneda en bronce creada por la Casa de Moneda de Chile (1991).